

7.- Estar informado de su círculo de amigos: a partir de estas edades el círculo de amigos tiene una gran influencia sobre el adolescente. El paso a la Secundaria es un momento donde se establecen nuevas relaciones. Manténgase informado y vigilante sobre sus amistades no siempre son una influencia positiva.

8. Acuerdo entre la pareja: el manejo de un hijo o hija adolescente es especialmente complicado para todas las familias. Que la pareja se mantenga unida, hable sobre el tema y adopte las medidas necesarias de mutuo acuerdo es clave para afrontar la educación en esta etapa. Encubrir al hijo frente a la pareja, romper acuerdos o simplemente desentenderse es una forma inadecuada de afrontar esta etapa.

9. Elogiar y animar a su hijo o hija: desgraciadamente los chicos que tienen una dedicación a los estudios adecuada durante la Secundaria reciben pocos refuerzos y estímulos positivos, al contrario, suelen encontrarse con más problemas y obstáculos que el resto, por cumplir con su deber. El apoyo de la familia, las palabras de ánimo, aliento y refuerzo serán fundamentales.

10. Estar atento a los cambios: por último, al comienzo de la etapa y durante la misma, es conveniente estar atentos a posibles cambios de humor y de conducta en su hijo o hija. Cambios bruscos como mal genio, excesivo nerviosismo, cambios bruscos en sus costumbres, pueden ser una señal de alerta. En estos casos, no deje pasar mucho tiempo. Aborde el tema en primer lugar con su hijo o hija. Si esto no fuera efectivo infórmese a través de los profesores del centro. Si hubiera problemas pida ayuda a otros especialistas, como el orientador u orientadora del instituto.

FOLLETO DE AYUDA A PADRES Y MADRES



EL PASO A LA SECUNDARIA



TENER EN CUENTA

Este folleto está destinado a las familias de hijos que terminan la Educación Primaria y que pasan a la Educación Secundaria Obligatoria.

El paso de Primaria a la ESO tiene una serie de peculiaridades:

- Van a tener más asignaturas.
- Tendrán más horas de clase.
- Tendrán un mayor número de profesores.
- Van a convivir en un mismo centro con chicos y chicas mucho

más mayores que ellos, de 18, 19 o más años.

Para muchos chicos el inicio de la etapa supone un período de estrés y ansiedad. En otros casos les agobia simplemente lo novedoso y desconocido. Estadísticamente está demostrado que el alumnado que llevaba con éxito los estudios en Primaria, continúa haciéndolo en Educación Secundaria.

DIEZ CONSEJOS PARA LAS FAMILIAS

Se exponen una serie de consejos generales para afrontar el cambio de etapa y los primeros meses.

1. Elaborar un horario de estudio: una vez que comience el curso, ayude a su hijo o hija a que elabore un horario de dedicación a los estudios. Aunque se pueden contemplar momentos de ocio y descanso, sin embargo, a lo largo de la semana esta tendrá que ser la actividad principal.

No solo se trata de realizar deberes escolares, también tendrá que dedicar tiempo a realizar repasos, preparar resúmenes o adelantar trabajo.

La dedicación diaria y tranquila a los estudios es la mejor medida para prevenir otro tipo de dificultades. La misión de la familia es supervisar esta dedicación y garantizar las condiciones adecuadas.

2.-Hablar sobre los estudios: mantenga comunicación con su hijo o hija sobre los estudios y la vida del instituto.

Mejor que hacer un interrogatorio, esté disponible para que su hijo le cuente o planteé preguntas abiertas.

Escuche sin juzgar. Preguntas del tipo “¿Y tú que piensas de eso?” “¿Qué vas a hacer tú?” pueden ayudar.

3.-Mantener contacto con el Instituto: los padres deben estar informados de la marcha de su hijo o hija y no esperar a los resultados de las evaluaciones.

Mantenga una entrevista a lo largo de cada trimestre con el tutor o tutora y acuda siempre que les llame.

Adopte las medidas que le aconsejen si fuera necesario.

No se muestre a la defensiva ni encubra a su hijo cuando le llamen desde el instituto. La colaboración entre la familia y el IES es indispensable en estas edades: si rompe relaciones con sus educadores, habrá perdido un importante aliado en la educación de su hijo o hija.

4. Desconfiar de mensajes poco creíbles: veces los chicos dan a los padres mensajes como “no tengo nada que estudiar”, “no hay exámenes” o “todos los compañeros hacen lo mismo”.

No se deje engañar y contraste la información.

5. Controlar el tiempo de dedicación a Internet: en estas edades puede aumentar significativamente la dedicación a Internet, sobre todo a las redes sociales.

Desde el principio, marque unos horarios, unas normas estrictas sobre su uso y supervise su uso.

Los abusos en este aspecto, suelen ser el principio de un fracaso en los estudios.

6. Establecer contratos: en algunos casos, es necesario que la familia negocie con su hijo y establezca una especie de contratos.

En estos casos, el hijo o la hija podrá disfrutar de una serie de privilegios si cumple el horario de estudio y obtiene resultados adecuados.

Para ello se puede utilizar el uso del ordenador, el teléfono móvil, la “paga” de fin de semana, entre otros.